

DOMINGO DE RESURRECCIÓN PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Del Salmo 117

Decimos todos:

R. Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno,
porque tu misericordia es eterna.
Diga la casa de Israel:
“Su misericordia es eterna”. **R.**

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es nuestro orgullo.
No moriré, continuaré viviendo
para contar lo que el Señor ha hecho. **R.**

La piedra que desecharon los constructores,
es ahora la piedra angular.
Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Él debía resucitar de entre los muertos.

Lectura del santo Evangelio según san Juan
20, 1-9



El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio.

Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Nuestra misión es contar (evangelizar) lo que Jesús ha hecho por nosotros.
- Ser testigos de su misericordia y de su poder.
- En nuestras vidas hay muchos claros/oscuros, pero no podemos esperarnos a que todo sea claridad para dar testimonio de que Jesús está vivo y operante en medio de nosotros.
- Sin embargo, debemos tener la experiencia de su resurrección para poder hacer creíble eso, ¿cómo? con nuestras ¡buenas obras!

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde

allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

R. Amén.

PRECES

Oremos a Jesús resucitado, vida y esperanza de la humanidad entera.

R. Que tu gracia nos ayude, Señor.

- ❖ Para que podamos dar con nuestras obras fe de la resurrección de Cristo, oremos. **R.**
- ❖ Para que podamos nosotros también ser misericordiosos, oremos. **R.**
- ❖ Para que salgamos, con premura, al encuentro de los demás, oremos. **R.**
- ❖ Para que en este camino sinodal sepamos escuchar a nuestros hermanos que sufren la guerra, la violencia, la sequía y la pandemia, oremos. **R.**
- ❖ Para que podamos discernir el signo de los tiempos y hacer creíble la esperanza en una iglesia y un mundo mejor, oremos. **R.**
- ❖ Para que cuantos salieron de viaje regresen con salud y bien a sus hogares, oremos. **R.**

Dios nuestro, que acompañas a tu Iglesia en su caminar, escucha nuestra oración y abre nuestros corazones para que con nuestras buenas obras el mundo crea que Tú estás con nosotros y que tu poder y misericordia siguen operantes en tu Iglesia. Que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!

*Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Abril del Año del Señor 2022*